¿TIEMPOS DE JOTA?

"Mirad, realizo algo nuevo ¿no lo notáis? Derramaré agua sobre el páramo y mi bendición sobre tus vástagos que brotarán como un prado". Is 43-44.

¿Por qué lo digo? Pues porque los tiempos no parecen de jota y menos para la misión por ciertas actitudes de nuestra sociedad, emigración, persecución de algunas comunidades cristianas, la pobreza que no disminuye y los ricos cada vez más ricos. Es la faz que nos recuerda Isidro con su carta desde Niger donde se callan todos los morteros que son los que anuncian la vida al despuntar el sol cada mañana en África.

Tampoco es tiempo de alardes ni discursos altivos sino de observar lo más pequeño, lo que vivimos todos los días, pequeños encuentros, pequeños gestos, celebraciones, fiestas y humor que surge de lo sencillo y tierno, lo que a menudo va oculto y silencioso, pero cargado de vitalidad y bendiciones sobre el suelo sediento y el páramo.

Celebramos la ordenación diaconal de Angel, el hecho de que Gerardo y Belén, Concha y Bartolomé se conviertan en miembros de la Sociedad de Misiones Africanas, la ilusión por recuperar y conservar la tierra como pretende Lola, la alegría de las comunidades que nacen y se desarrollan, la alegría que nos procura el don de nosotros mismos y descubrir la acción de Dios en nosotros y en nuestro derredor. Todo ello constituye una fuente inagotable que fecunda el desierto más estéril.

Una manera de querer

Ángel, el hermano Ángel, se decidió a ser ordenado sacerdote. Hace ya un montón de años que forma parte de la SMA, misionero en Benin y en España, hoy en Buka con Jesús Troconiz visitando los pueblecitos de la región, animando comunidades, trabajando con los más humildes...y, en medio de ellos, el 21 de Abril pasado, fue ordenado diácono. Él mismo nos cuenta los preparativos de la fiesta y su emoción



ÁNGEL, HAN FIJADO LA FECHA DE TU Ordenación

Un lunes de finales de febrero pasado nos reunimos varios compañeros en Kalale para celebrar una misa por Loli, hermana de Satur que había muerto recientemente, y después de la celebración y la comida, yo me fui a acostar un rato y al poco de despertarme la hermana Ana me dijo:

 Ángel, ya han fijado la fecha de tu ordenación.

De regreso a Bouka Jesús me contó que Bruno, el superior de la región Benin- Niger, comunicó que la asamblea SMA sería del 18 al 21 de abril y proponía que el último día fuese mi ordenación de diácono para que pudiesen asistir todos los compañeros. A los pocos días fui con Bruno, Satur y Joaquín a comunicar al obispo nuestra proposición que aceptó encantado.

VACIAR EL GALLINERO

Con Jesús quedamos en no decir nada a la comunidad cristiana hasta después de Pascua. El día que comunicó en la iglesia mi ordenación y que iba a ser en Bouka, la gente

Una manera de querer

se puso a aplaudir felices y cuando se terminaron los aplausos, Jesús, muy serio, dijo:

- Os habréis fijado que yo no he aplaudido porque la ordenación es una fiesta importante que requiere el esfuerzo de todos. Ahora os pregunto:
- ¿Estáis dispuestos a sacrificar vuestros gallineros?. La asistencia respondió:
- ¡Claro que sí, y vaciarlos si hace falta!.
 Entonces fue Jesús el que se puso a aplaudir.

Yo no estaba ese día en Bouka, ese domingo estuve en Dunkasa, pero cuando Jesús me contó la reacción de la comunidad, me emocioné.

REUNIONES

Tuvimos varias reuniones con Satur, Joaquín, Jesús, Jonhson un compañero de Nigeria, comunidad de Buka, presidentes de las comunidades de los pueblos... para fijar el lugar de la ceremonia, anotar el material necesario, ver a quien había que

invitar: el Imán, el rey tradicional, los delegados...estudiar la participación de cada pueblo en maíz, mijo, gallinas, cabritos...

LOS ÚLTIMOS PREPARATIVOS

Dos semanas antes de la ordenación me fui cuatro días de retiro a Kalalé y de regreso vi que los preparativos iban viento en popa. Jesús me enseñó todo lo que la gente había traído: arroz, cabritos, gallos, gallinas... La verdad es que viendo todo aquello se me puso un nudo en la garganta y Jesús me dijo:

- Angel, la gente te quiere y es su manera de mostrar su amistad y cariño.

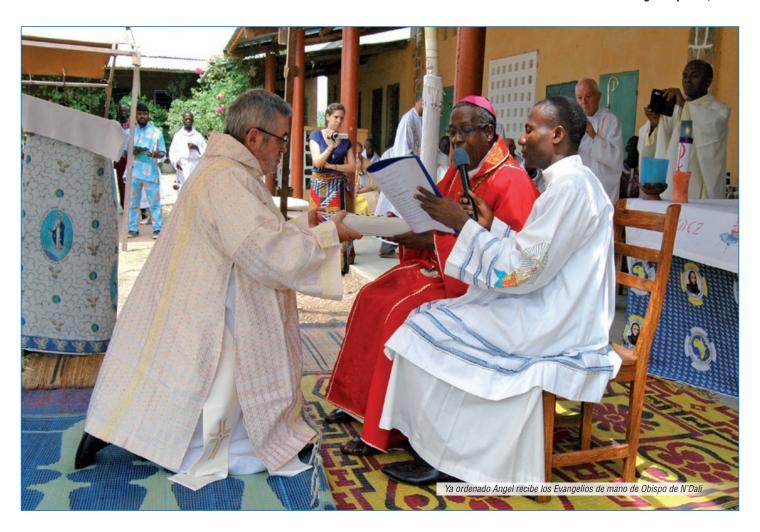
LLEGÓ EL MOMENTO

La noche del miércoles al jueves dormí poco, a las cinco de la mañana ya estaba de pie. Enseguida empezó a llegar la gente de los pueblos y a continuación los compañeros, curas, monjas... y poco después el obispo, Mons. Martin Adjou.

La celebración fue muy emotiva; comenzó con unas palabras de acogida de Jesús que habló de mi recorrido misionero y vocacional. A continuación Bruno me presentó al obispo y el obispo me dirigió unas palabras muy bonitas dándome ánimo para seguir el camino hacia el sacerdocio; seguidamente me impuso las manos, me entregó la estola y la dalmática que me pusieron Joaquín y Johnson.

Después fue la fiesta, un banquete de hermandad que compartimos entre el clero, invitados, dignatarios y gentes de todos los pueblos de la región con una inmensa alegría y regocijo. Yo no cabía en mí de emoción y felicidad por los gestos de cariño recibidos, no sólo de los presentes sino también por las palabras y mensajes recibidos de España: de todos me sentí acompañado y sostenido. Por ello doy gracias a Dios.

Angel Espuela, SMA



Koncha y Bart, miembros honorarios Kncauzar un deseo solidario

A veces Concha y yo hablamos de esta pasión que sentimos por África y nos preguntamos de dónde nos viene. Nuestro primer contacto real con el suelo africano fue en los años 90, pero el interés y la curiosidad vienen de mucho antes. En mi caso, desde la infancia, en los años 50, cuando mi hermano me hablaba de sus aventuras en la Guinea española. Desde que recuerdo, mi cabeza ha albergado historias de exploradores y navegantes y una enorme curiosidad por conocer nuevas gentes y nuevos lugares.

Aunque la mayoría de los viajes realizados a lo largo y ancho del continente han sido imaginarios, un día decidimos salir de las páginas de los libros y marchar a descubrir, a tocar, a sentir... Debo reconocer que, pese a ser muy viajeros y habernos lanzado al descubrimiento de Europa en los años 70, África nos venía muy grande y solo pronunciar palabras como Kenia, masai, baobab, jirafa o sabana, nos producía una gran inquietud. Primero fue turismo organizado, más tarde viajes a nuestro aire. Primero el norte: Marruecos, el Sáhara, Egipto... más tarde Senegal, Gambia, Uganda... y por fin Benín.



No voy a contar las extrañas circunstancias que nos llevaron hasta allí pero el caso es que, sin saber muy bien cómo, estábamos en Cotonou, formando parte de un grupo de 7 viajeros, dispuestos a conocer algo de ese pequeño y desconocido reino de Dahomey. Mari y Carmen, compañeras de viaje, fueron las primeras personas que pusieron cara a esta gran familia misionera. Más tarde, ya sobre el terreno, conocimos a Satur y José Ramón, Marcos y Jesús, Isidro, Almudena, Lola...

Benín, país de grandes contrastes, de sensaciones indescriptibles. La alegría se abre paso entre la pobreza de la gente, la belleza del paisaje emerge entre la miseria del entorno pero, sobre todo, el amor del trabajo misionero se abre camino entre la dificultad, la desconfianza y, muchas veces, entre la hostilidad. Inmediatamente conectamos con esa forma de actuar y entendimos que se nos estaba ofreciendo un camino para encauzar nuestro deseo de ayudar.

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar... Si desea colaborar con la Sociedad de Misiones Africanas puede hacerlo en la siguiente cuenta del Banco Santander IBAN: ES26 0049 1828 2623 1016 9040 O rellenando y enviándonos el siguiente formulario: Deseo colaborar con la SMA. Nombre: Apellidos: Dirección: CP. Población: Nif: Provincia: Deseo colaborar con la cuota □ 100 € □ 30 € □ 12 € 06€ □ 60 € Otra cantidad ■ Mensual ☐ Trimestral □ Semestral ☐ Anual Deseo colaborar con la aportación única de. IBAN (CÓDIGO INTERNACIONAL DE CUENTA BANCARIA) misioneros SM

Concha y Bart, miembros honorarios Encauzar un deseo solidario

Han pasado quince años y hoy nos sentimos plenamente integrados en esta familia. Cuando Rafael nos propuso ser miembros honorarios de la SMA, nos sentimos muy halagados aunque algo abrumados. Aceptamos, por supuesto, aunque sin tener claros cuáles eran nuestros méritos para tal distinción. Ser miembro honorario en cualquier institución es el mayor privilegio que alguien puede recibir. Pero nada tenemos que cuestionar y mucho que agradecer.

Fue el 18 de mayo, durante la tradicional Eucaristía de los miércoles en Asura. Un acto sencillo pero muy emotivo en el que quisieron acompañarnos familiares y amigos, entre ellos algunos de los muchos africanos que hemos conocido en los últimos años. Ellos representan a ese pueblo africano que da sentido a nuestro trabajo. Nuestros amigos de Kawá Quartet cantaron para todos los asistentes y, con sus bellas canciones espirituales, realzaron la celebración.

Nos sentimos muy orgullosos de ser parte de esta gran familia SMA y desde estas páginas de Selva y Sabana queremos dar las gracias a todos, por tantos años de amistad y trabajo, por tantos momentos compartidos y por esta distinción que interpretamos como una manifestación de cariño, que es mutuo.

Ahora toca continuar trabajando, más si cabe, y contribuir a mejorar la vida de los africanos a través de la misión. Formamos parte de una familia misionera y hemos de decir que nuestras vidas están más completas y que la expresión "evangelizar" adquiere un sentido total. Porque en la tarea evangelizadora hay mucho más que contar bonitas historias y mucho más que rezar. El Evangelio es un vehículo de paz y de amor, una lección de humildad y tolerancia, un reconocimiento de la dignidad humana y, sobre todo, la esperanza de una vida plena.

Concha y Bart

BELÉN Y GERARDO NUEVOS MIEMBROS HONORARIOS

"Las huellas de las personas que caminaron juntas nunca se borran" (Proverbio del Congo)

Este proverbio africano define muy bien nuestros años con la SMA. Más de veinte años de aprendizaje y de vida. África y la misión nos han acompañado todo este tiempo de la mano de los misioneros de Misiones Africanas. Hemos descubierto que la Sociedad de Misiones Africanas es un instituto misionero fraterno, donde cabemos todos, enamorado de África, apasionado por sus gentes y sus culturas, humilde, pequeño, que vive el Evangelio de Jesús con los más pobres de la tierra. La SMA nos ha aportado una manera diferente de vivir la fe en Jesús de Nazaret. nos ha enseñado una manera distinta de vivir como miembros de la Iglesia y nos ha contagiado del gran amor que siente por los hombres y mujeres de África. A lo largo de este tiempo hemos compartido momentos difíciles y momentos alegres, hemos hecho un camino juntos que queremos continuar.

El pasado 15 de mayo en Granada celebramos nuestro nombramiento como miembros honorarios de la SMA. Fue una Eucaristía alegre y emocionante. En torno a este acontecimiento nos reunimos la familia SMA de Granada. Sacerdotes y seglares compartimos un momento muy especial. Es para nosotros una gran alegría pertenecer a esta comunidad misionera.

Gracias a todos los miembros de la Sociedad de Misiones Africanas de España por aceptarnos como miembros honorarios. Damos gracias a Dios por formar parte de esta familia.

Belén y Gerardo



LA ALEGRÍA DEL DON



La misión, desde sus comienzos, ha estado en estrecha relación con el don, como un compartir generoso con los demás las riquezas de cada uno. Cuando Pablo visitó a los apóstoles en Jerusalén para presentarles su misión entre los gentiles, le confirmaron en su misión y le pidieron que no se olvidase de de los pobres de la comunidad, cosa que cumplió con esmero (Gal 2,7-10), organizando una colecta en las comunidades de Macedonia y Acaya (Rom 15,26).

En la segunda carta a los cristianos de Corinto, Pablo explica los detalles de dicha colecta, motivando a la comunidad para que sea tan generosa, como las otras comunidades de Macedonia (2 Cor 8,1-7) y justificando tal invitación a la caridad cristiana en el ejemplo a seguir de Jesucristo mismo, quien "siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza" (2 Cor 8,9). Les pide que sean coherentes, llevando a término la iniciativa que tuvieron (2 Cor 8,10-11) y que muestren en la práctica esa caridad, de la que Pablo y sus colaboradores se sienten orgullosos (2 Cor 8,24). De las palabras e intenciones hay que pasar a los actos (2 Cor 9,1-4) y hacerlo con total generosidad (2 Cor 9,5-6), de buena gana y con absoluta libertad, como le agrada a Dios (2 Cor 9,7; 1 Tim 6,18). Este compartir los bienes materiales redunda también en comunión de bienes espirituales (2 Cor 9,12.14).

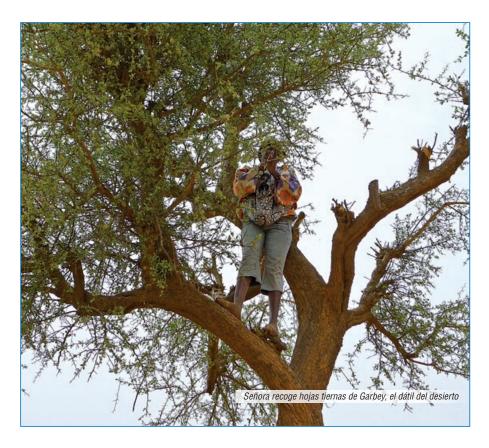
Realizada la colecta a favor de los santos de Jerusalén, se dirige allí, consciente de los riesgos de dicho viaje, que emprende, encadenado ya por el Espíritu (Hech 20,22), para llevarla a dicha comunidad (Rom 15,25) y recordando un dicho del Señor: "Hay mayor felicidad en dar que en recibir" (Hech 20,35), pues "Dios ama al que da con alegría" (2 Cor 9,7).

Hoy, seguimos invitados a dar y compartir con alegría lo mejor que tenemos: Jesucristo y, en su nombre, la dignidad de marchar erguidos por la vida (Hech 3,6-8), con todo lo que eso implica.

Enrique Ruiz, SMA

Nuestros limites y vocación

Dios ha querido que desarrolle mi vocación en África y últimamente en Níger. Cuando di mis primeros pasos conscientes hacia Dios oía que siempre te pone en el límite de tu ser, no lo entendía bien. Ahora creo que sí, o algo más. En realidad creo que la que se pone en el límite soy yo y sólo tengo un encuentro cercano y verdadero con Él en mi límite.



MI LÍMITE Y VOCACIÓN

Dicho esto, creo que he encontrado el mío en Níger, al menos por ahora: mujer, cristiana, laica, en un mundo de hombres, de Islam, en un país con una situación política y de seguridad inestable aunque sea algo general en este mundo en que vivimos, y uno de los países más pobres del planeta donde mi gente, los que dependen más de la tierra, de la vegetación y de los árboles, sufre periodos anuales de la escasez o de la falta total de alimentos.

Mi profesión de ingeniero forestal me ha llevado a darle vueltas a los temas de recuperación y conservación de la vegetación, del medio ambiente, de nuestra casa común que Dios nos ha dado, la Tierra.

LOS LÍMITES DE NÍGER

Y es que Níger también está al límite en este aspecto. Níger es un país grande, casi tres veces España, atravesado al Sur por el río Níger, con zonas cultivables en sus márgenes y que se escapa hacia Nigeria. Dos tercios de su superficie no son cultivables, son zonas de pastoreo y, un poco más allá, de desierto. Esta situación no ha sido así siempre. Dicen que el desierto avanza, debido a las variaciones del clima y a la presión del hombre sobre los recursos naturales, que a su vez incide también en el cambio climático.

La pobreza y la falta de recursos y alimentos hacen que haya una emigración estacional de los hombres hacia otros países en busca de un "job" (un trabajo temporal remunerado) porque sus campos se han empobrecido de tal manera que no merece la pena cultivarlos. Y es que han cortado el bosque seco para utilizarlo como combustible en la cocina y suministrar leña a las ciudades; así obtienen un dinero fácil y rápido para cubrir algunas necesidades inmediatas.

Nuestros limites y vocación

UNA TIERRA ESTÉRIL

La desaparición del bosque en un clima tan árido hace que las tierras de cultivo también pierdan su capacidad de producción, el humus que se ha ido formando durante siglos, que desaparezcan los pastos para alimentar el ganado porque en el campo no queda ni paja, ya que la erosión provocada por el viento y la lluvia, empobrece los suelos y los hace estériles.

¿Qué va a producir un campo estéril que recibe una cantidad mínima de lluvia? Esta es una de las consecuencias de la desaparición del bosque. Es verdad que la tala está prohibida y controlada por el reglamento forestal, pero se siguen cortando árboles

en zonas cada vez más alejadas de carreteras y caminos. Nadie ve cortar un árbol, nadie ve cargar los camiones, nadie conoce a las personas que venden la leña al borde de la carretera, pero todos los días pasan por Torodi grandes camiones cargados de leña hasta los topes camino de Niamey, la capital.

RECUPERAR Y CONSERVAR

Así que en eso estamos, dándole vueltas y estudiando cómo hacer para recuperar y conservar la vegetación que pueda ser útil a personas y animales, cómo condensar la humedad y aprovechar al máximo el poco agua de que disponemos, cómo reciclar los residuos para producir algo de energía y cómo aprovechar la energía del sol y del viento, cómo reutilizar los plásticos que circulan y vuelan por doquier, pareciendo a veces flores de duelo colgadas de los árboles, y concienciarnos de no utilizarlos más.

¿Alguien se anima a apoyar esta tarea? El diálogo interreligioso está garantizado y seguramente esta sea la misión más importante. Nunca pensé que me fuese tan fácil y agradable trabajar y relacionarme con mis colegas y hermanos de universidad musulmanes y con sus familias. El nigerino es sencillo y directo y Dios debe estar ahí, esperándonos al otro lado del límite.

Lola Agúndez, asociada sma

EN UN GRUPO DE LA SMA

Conocí a Rafael desde hace unos cuantos años, pero habíamos perdido el contacto hasta que hace un par de años me invitó a participar en un grupo de la SMA que se estaba creando en Zaragoza. No lo conocía, si bien es cierto que habíamos contribuido en algún proyecto desde una ONG que trabaja esencialmente con África. Tengo una fuerte vinculación con ese continente desde el año 1997, cuando fui por primera vez a Malawi. Me cautivó hasta el extremo de que mi vida cambió y una parte de mi corazón se quedó allí; desde entonces he vuelto varias veces.

TODO TIENE SU PRÓLOGO

Desde el comienzo me integré en ese grupo de la SMA, y ahí estamos intentando que "cuaje" tratando de dar a conocer el encanto de África, sus costumbres, sus culturas, sus artesanías, sus gentes, pero sobre todo su hospitalidad y generosidad, que por lo que he podido comprobar en estos años es común a todos los países que conozco del sudeste africano.

Luego, asistí a las convivencias de Viso del Marqués (2014) donde, sin conocer a nadie, descubrí a la "Familia SMA" en la que en ningún momento me sentí extraño, más bien todo lo contrario. El encuentro de Uclés en Septiembre pasado se hizo celebración, trabajo y compromiso.

UNA NUEVA FAMILIA Y UNA GRAN MISIÓN

Quiero manifestar mi agradecimiento a la familia SMA, de la cual me siento un

miembro más. Sé que tengo una nueva familia a la que espero no defraudar y también sé que en Zaragoza tengo una gran misión.

Que Dios os guarde, nos guarde por muchos años para que seamos capaces de estar siempre "en salida" en esta Iglesia que, misionera por mandato divino, necesita de tanta "reconversión" volviendo a Galilea.

Antonio Nicolás S.



Se detuvieron los pilones

Isidro nos escribe desde Niger con el corazón en un puño, testigo del dolor de los más pobres.



Cuando entrábamos en el pueblo, Tanfuanu, se detuvieron los pilones que majan el mijo.

Es el momento del silencio porque la muerte nos acompaña.

Qué tristeza la muerte de un bebé que asoma apenas a la vida.

Cuatro adultos y no más de cinco niños se van acercando al coche con paso cansino como si de kilómetros se tratara: no quieren llegar porque la muerte está en él y yo me quiero ir.

La mamá desaparece y el papá permanece con Robertina, el angelito que se fue al cielo, en sus brazos.

Deciden en voz baja y entrecortada el lugar donde la van a enterrar. Un matorral cercano puede ser un buen sitio para depositar ese cuerpecito menudo. Los cinco niños que nos acompañan no abren la boca ni pronuncian una palabra, se van a sus casas y regresan con picos, palas y azadas para cavar la tierra y pedir su permiso.

Ocho personas aplastadas por el sol y el silencio, tierra reseca y dura. Es el desierto.

Les digo que esperen, que aquí falta vida, fe, que así no. Había comprado bolsitas de agua en Torodi y ofrezco agua fresca, un ligero consuelo, una oración de esperanza para los hombres y para que la tierra húmeda dé su fruto y que la niña dormida aumente nuestra vida y nos consiga un poco de paz, que se nos acaba.

El padre, Mathieu, nos observa desde la distancia.

La niña reposa mirando al oeste, la puesta de sol, no sé por qué, me dicen que así se hace, que esa es la tradición, como si los gurmanché (la etnia de este pueblo) se fuesen siguiendo el sol. Lo cierto es que hoy se ha ocultado a las dos de la tarde cuando se detuvieron los morteros y pilones.

Así es el Níger. Qué dolor.

Isidro Izquierdo, SMA

ÁFRKA MADRE

Y si el mercado olvida a los pobres... Y si el bullicio no deja oír sus clamores...

> Y si la tarde calla cuando tantos mueren... Y si mueren los profetas cuando tantos callan...

Y si se abre paso la mentira aplastando la verdad contra el olvido... Y si los poderosos pactan beneficios y cierran tumbas de niños...

Y si acaso mi pluma de poeta te olvidare..., el Dios de la Justicia – África Madre-, nunca te olvida...,

te sostiene,
que la paz sólo será verdadera
cuando dejen de sangrar
una a una, todas tus heridas.

Paco Bautista, SMA



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2) Rezamos por nuestros difuntos.

María del Carmen Morales Gutiérrez, el 18 de octubre de 2015, en Collado Mediano (Madrid); María Virgel, el 15 de abril de 2016, en Madrid; Eugenio Rodríguez, el 7 de mayo de 2016 en A Coruña; María Manuela García, el 1 de junio de 2016 en Santiago de Compostela.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El León y el Gato

Érase un avez un Gato y un León. Un día que el Gato se paseaba por el monte se encontró con el León y después de saludarlo le dijo:

- Señor León, hay una cosa que me extraña mucho en tí. Eres el rey de la selva y vives en una región donde hay caza abundante ¿Cómo es que estás tan delgado?
- Bueno, tienes razón, pero no te creas que la vida del León es fácil; cuando sale una ocasión, tengo que correr detrás del animal hasta darle alcance y esas carreras pueden ser largas y fatigosas y hay veces que se escapan y tengo que irme a descansar con el estómago vacío.
- Lo que pasa es que no debes ser muy listo.
- ¿Que no soy listo?
- No. Vente conmigo y te enseñaré a cazar.
- ¿Que tú me vas a enseñar a cazar?
- Sí. Ven y lo verás.

El Gato llevó a su amigo detrás de unos matorrales donde había un agujero. Se escondieron y el Gato dijo:

Observa atentamente lo que voy a hacer.

Al poco rato aparecieron una veintena de ratones que se pusieron enseguida en fila india. El Gato los dejó pasar, pero cuando llegó el último lo atrapó y se lo comió. Más adelante el penúltimo se dio cuenta de que faltaba el compañero que llevaba detrás y advirtió a sus compañeros:

 El último se ha perdido en camino. Habrá que volver a buscarle.

Los ratones dieron media vuelta y cuando llegaron a la altura del Gato y el León



los volvieron a dejar pasar y el Gato cazó al último y se lo comió; más adelante el penúltimo se dio cuenta de que faltaba su compañero... hasta que el Gato cazó a todos los ratones. Entonces, dirigiéndose al León, le preguntó:

- ¿Has comprendido el sistema? ¿Has visto cómo hay que cazar?
- Lo entendí. Es verdad que es muy fácil.

El León regresó a su territorio y puso en práctica lo que el Gato le había enseñado : se quedaba al acecho y atacaba a los animales aislados del rebaño o a los últimos y eso le permitía capturar varias presas al día. El método le dio un resultado sorprendente y en poco tiempo engordó tanto que no parecía el mismo. Un día se dijo :

- Ya va siendo hora de que vaya a visitar a

mi amigo el Gato. Tengo que devolverle la lección. Es humillante que el rey de la selva tenga que recibir lecciones de un mequetrefe como el Gato. Se va a enterar de una vez quien es el León.

El rey de la selva se acercó sigilosamente a la casa del Gato y al ver que estaba tranquilamente durmiendo a la puerta de su casa, dio un salto formidable para atrapar al Gato, pero antes de caer sobre él éste se apartó y se puso rápidamente a salvo. El León le miró decepcionado y dijo:

- Ese truco no me lo has enseñado.
- Si te lo hubiese enseñado, ya estaría muerto.

Por eso, en todas las circunstancias hay que pensar siempre en una salida que te proteja de lo inesperado.



Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org